SUPLEMENTO DE DEPORTES DE Página/12
LÍBERO
8 DE JULIO DE 2002
AÑO 5 • Nº 220

Misión imposible



David Nalbandian no pudo superar al número uno del mundo, Lleyton Hewitt, en la final de Wimbledon, el partido de tenis más importante de la temporada, y perdió en tres sets. Sin embargo, ganó cerca de 400 mil dólares y está a un paso del top-ten del ranking. Paola Suárez tampoco pudo ganar: perdieron la final de dobles femenino junto con la española Ruano-Pascual, arrolladas por las hermanas Williams.

CASTRILLI:
"El arbitraje sigue en la época de las cavernas"



VOLVIO EL FUTBOL:
Empataron Vélez y San Lorenzo



LIVERA:
"Al Luna Park hay que bancarlo poniendo plata todos los días"

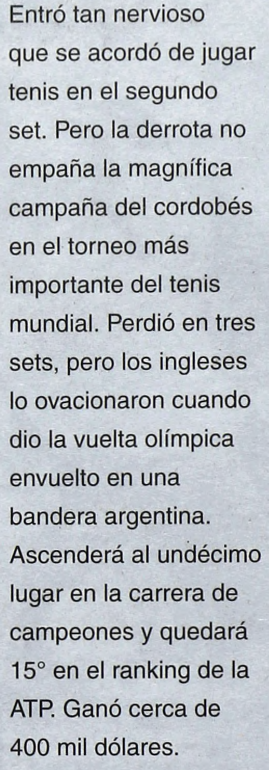


EL ARGENTINO

Estoica


AFP

NALBANDIAN MUESTRA SU TROFEO TRAS LA FINAL.


Entró tan nervioso que se acordó de jugar tenis en el segundo set. Pero la derrota no empaña la magnífica campaña del cordobés en el torneo más importante del tenis mundial. Perdió en tres sets, pero los ingleses lo ovacionaron cuando dio la vuelta olímpica envuelto en una bandera argentina. Ascenderá al undécimo lugar en la carrera de campeones y quedará 15° en el ranking de la ATP. Ganó cerca de 400 mil dólares.

POR SEBASTIAN FEST
DESDE WIMBLEDON

Pese a su derrota, David Nalbandian marcó un hito en la historia del deporte argentino. El australiano Lleyton Hewitt puso fin a su sueño, pero no a su entereza. "Fue mi primer torneo sobre césped. Espero que el año que viene, en mi segunda final, gane el título", dijo desatando las risas del público el argentino, tras caer 6-1, 6-3 y 6-2 ante el número uno del mundo.

"No me creo eso de que era el primer torneo sobre césped de David", dijo Hewitt entre risas. "Cuando miré el marcador y vi que estaba match point, me envolvió una sensación increíble. Es un torneo que quiero ganar desde muy chico, y hacerlo quince años después de Pat Cash es grandioso", agregó. "No sé qué haré con el premio que gané, pero no voy a ponerlo en un banco argentino", declaró Nalbandian, que recibirá unos 399.200 dólares y hoy trepará al undécimo lugar en la carrera de campeones.

La final más joven de la historia en Wimbledon –menos de 21 años de promedio– estuvo lejos de ser la más atractiva. Dos interrupciones por la lluvia, viento y frío contribuyeron a quitarle atractivo al que es el partido más esperado del tenis cada temporada.

Nalbandian comenzó y terminó el primer set con una doble falta. En 33 minutos demostró que su primera aparición en la mítica cancha central del All England Lawn Tennis and Croquet Club le estaba pesando. Hewitt, imperturbable, siempre encontró la manera de ganar cada uno de los puntos importantes.

Los dos break points de que dispuso en el juego inicial del segundo set no le sirvieron de mucho al argentino. Hewitt se puso 1-0 y entonces llegó la lluvia para una suspensión de 20 minutos. Tras esa interrupción, el público se vio sorprendido por el instante que posiblemente se más recuerde de la tarde de ayer.

Mark Roberts, que hace dos años entró a la cancha 14 protagonizando un desnudo ante la rusa Anna Kournikova, dio su espectáculo esta vez en la cancha central. Durante más de dos minutos, cuatro hombres lo persiguieron corriendo sobre el césped más sagrado del tenis mundial, blandiendo trapos rojos destinados a cubrirlo. Finalmente fue una vigilante la que terminó con el espectáculo.

Tras perder otra vez su saque y

EL ARGENTINO, DESPUES DE LA DERROTA

"Lo que pasó en el court fue muy diferente de lo que habíamos planeado"

POR S.F.
DESDE WIMBLEDON

Pese a la clara derrota en la final de Wimbledon, David Nalbandian confesó haber vivido un momento "majestuoso" en la cancha central del All England Club. "Fue realmente majestuoso. Estar con la bandera argentina en la cancha central de Wimbledon con todos aplaudiéndote es realmente formidable", dijo el primer argentino en disputar una final de Grand Slam desde que en 1982 Guillermo Vilas cayera ante el sueco Mats Wilander en el encuentro decisivo de Roland Garros.

–Se acabó la aventura, pero el recuerdo seguramente es positivo.

–Recordar todo esto aún me emociona. Creo que fueron dos semanas fabulosas. Pese a que jugué sólo cinco puntos en una escala de diez, estar en la final no es para quejarse, ¿no?

–Todo fue nuevo para usted. Jugaba por primera vez una final de Grand Slam, pisaba por primera vez la cancha central...

–Todo lo que pasó es muy diferente de los planes que teníamos. Entrar a la cancha central en la final de Wimbledon es lindo, impotente. Pero si me toca alguna otra vez una situación como ésta, creo que estaré más preparado.

–Fue observado por Paul McCartney y por Pete Sampras. Boris Becker, su ídolo, comentó el partido para la televisión. McCartney estaba de su lado, lo aplaudió más que a Hewitt. ¿Soñaba con ser apoyado por un ex Beatle en la final de Wimbledon?

–Es algo indescriptible, no sabía que McCartney me alentaba, es muy emocionante. No sé si va a volver a suceder, pero es grandioso. ¿Y Sampras estaba en la cancha? No sabía... todo el estadio estuvo apoyándome, fue muy fuerte.

–Los ingleses hincharon por un argentino...

–Sí, fue realmente increíble, prácticamente el 90 por ciento del estadio estaba a mi favor. Me sorprendió un poco. Quizás lo que querían era ver la mayor cantidad de tenis posible.

–¿Tomó conciencia dentro de la cancha de que estaba jugando la final de Wimbledon?

–No tuve mucho tiempo de pensar que estaba en la final. Hewitt me cansó bastante mentalmente, es muy difícil tirarle tiros ganadores, porque él devuelve tiros que otros jugadores no pueden alcanzar.

–Incluso pudo entrenar 40 minutos en la central antes del partido, algo absolutamente inusual..

–Creo que nunca en la historia alguien entrenó en la cancha central antes de la final. No lo podía creer, pero la organización nos lo permitió.

–¿Qué pasó en las dos interrupciones por lluvia?

–En una de las interrupciones hablé con Becker, y eso me emocionó mucho. Me dijo que me iba a regalar una raqueta. En la primera, mi entrenador, Gabriel Markus, me tranquilizó y me ayudó a jugar mejor.

–Cuando todo terminó, usted estaba sentado en su silla con el plato del segundo en sus manos. Alan Mills, el árbitro general del torneo, se le acercó y lo convenció de dar la vuelta al estadio saludando al público.

–Fue muy lindo. Primero no tenía ganas, me daba vergüenza, porque el ganador era otro. Mills me convenció y le dije: "Pero venís conmigo, ¿no?". Y me dijo que sí. Caminé diez metros, me tiraron una bandera argentina y no podía no ponérmela en los hombros. Y eso fue realmente majestuoso. Estar con la bandera argentina en la cancha central de Wimbledon con todos aplaudiéndote es realmente formidable.

Paola tampoco pudo ganar

Venus y Serena Williams fueron demasiado rivales para Paola Suárez y la española Virginia Ruano Pascual, a quienes vencieron en la final del torneo de dobles femenino del Abierto de tenis de Wimbledon, al superarlas por 6-2 y 7-5. Pese a la derrota, Suárez recibió un cheque por 78.850 euros.

Las iberoamericanas cayeron dignamente en el court central del All England Club en el que previamente había perdido David Nalbandian. Serena, número uno del mundo y también campeona en singles en Wimbledon, conformó un dueto inexpugnable junto a su hermana Venus, aplastando por un contundente 6-2 a sus rivales en el primer set.

Pero en el segundo la argentina y la española opusieron mayor resistencia. Llegaron a dominar con 4-3 y servicio. La jugadora madrileña perdió su saque en este crucial octavo juego después de salvar dos puntos de ruptura. Así llegaron a una apretada definición en la que la mayor potencia de juego de las morenas estadounidenses prevaleció por encima del juego más técnico de Suárez y Ruano Pascual.

Con este triunfo, las hermanas Wiliams ganaron su quinto título del Grand Slam: el Abierto de Australia 2001, Roland Garros 1999, Wimbledon 2000 y 2002, y el US Open 1999.

Puerta, sí

Mariano Puerta se adjudicó el challenger de tenis de Mantova, Italia, que entregaba 25 mil dólares en premios, al superar en la final al local Potito Starace, quien abandonó en el segundo set por una molestia en su rodilla. Puerta, 180° en el ranking mundial ATP, le había ganado 6-3 el primer parcial y se imponía por 1-0 en el segundo, cuando el italiano, 320° en el escalafón, se vio obligado a dejar la cancha. De esta manera, el cordobés Puerta se reivindicó de la final perdida el domingo pasado en Sassuolo (Italia) frente al español David Ferrer. El argentino había vencido ayer en semifinales al también local Elia Grossi, por 6-4 y 6-3.

PERDIO LA FINAL DE WIMBLEDON ANTE LLEYTON HEWITT

derrota de Nalbandian

AFP

LLEYTON HEWITT EXHIBE SU TROFEO DE GANADOR, MIENTRAS NALBANDIAN, ENVUELTO CON LA BANDERA ARGENTINA, ESTA A PUNTO DE DAR SU VUELTA OLIMPICA.

quedar 2-0 abajo, Nalbandian vivió el mejor momento del partido. Quebró el servicio de Hewitt con un punto fantástico, que terminó con un toque de volea para un globo sobre el australiano y los 16 mil espectadores ovacionándolo de pie.

Pero con tres iguales y 30-30 sacando Hewitt llegó una nueva suspensión. Tras los quince minutos de espera, Hewitt regresó para rematar el segundo set con un ace en la escuadra. El apoyo a Nalbandian –*"come on, David"*, pronunciando el nombre del argentino en inglés– no era suficiente. Tampoco el *"aguante David, aguante"* con acento argentino, que sonó varias veces.

Las pocas veces que Nalbandian entrevió un resquicio para la esperanza, Hewitt se encargó de demostrar por qué es el número uno. Una derecha larga del argentino le dio a Hewitt el título en una hora y 56 minutos de juego. El australiano se dejó caer de espaldas en el piso, superado por la felicidad.

"Todavía no creo que esto es real", dijo Hewitt poco después de trepar las escaleras del estadio central para abrazar a su entrenador, a su madre y a su novia, la tenista belga Kim Clijsters.

El duque de Kent le entregó a Nalbandian su plato de finalista, y Hewitt recibía poco después un trofeo que certificaba la continuidad de una racha fantástica: ganó su primer Grand Slam en septiembre en Nueva York, conquistó la Copa Masters en Sydney en noviembre para convertirse en el número uno más joven de la historia, y hoy se llevó el certamen más codiciado en el mundo del tenis. Para el deporte argentino y Nalbandian –alentado en el estadio por el ex Beatle Paul McCartney–, el 7 de julio de 2002 quedará como un día mágico. Tras 20 años de espera, un argentino volvió a disputar una final de Grand Slam, y lo hizo batiendo casi todos los records estadísticos posibles.

Aunque más importante fue la imagen final. Alentado por el árbitro general del torneo, Alan Mills, Nalbandian dio la vuelta completa al estadio exhibiendo su trofeo. A los pocos metros recibió una bandera argentina. Con ella sobre sus hombros marcó un hito para el recuerdo, ya que argentinos e ingleses comparten demasiados choques –deportivos y extradeportivos– como para que ese momento en uno de los escenarios más emblemáticos de la sociedad británica quedara como uno más.

"No jugó para nada bien"

"David no jugó para nada bien. Tuvo un primer ser muy apagado, estaba muy tenso y nervioso, más allá que anoche durmió fantástico", dijo Gabriel Markus como un primer análisis de la final, desde Wimbledon. El entrenador de Nalbandian admitió que "no se pudo hacer casi nunca lo planeado. Hewitt no le dio chances. Casi no mostró fisuras y si jugás mal contra Lleyton no tenés posibilidades de ganar", dijo.

"David apenas tuvo ráfagas de buen tenis, después de la primera suspensión por lluvia, pero no fue suficiente. Igualmente el balance es altamente positivo. Nalbandian y yo deberemos saber capitalizar este Wimbledon para invertirlo en el futuro", señaló Markus. "Si bien no fue un buen partido, las sensaciones vividas fueron muy lindas, por lo menos para mí viéndolo de afuera."

Todas las finales

Singles masculinos
Lleyton Hewitt (Australia) a David Nalbandian (Argentina)
6-1, 6-3, 6-2

Dobles masculinos
Jonas Bjorkman (Suecia)-Todd Woodbridge (Australia) a Mark Knowles (Bahamas)-Daniel Nestor (Canadá)
6-1, 6-2, 6-7 (7-9), 7-5

Singles femeninos
Serena Williams (EE.UU.) a Venus Williams (EE.UU.)
7-6 (7-4), 6-3

Dobles femeninos
Venus Williams-Serena Williams (EE.UU.) a Paola Suárez (Argentina)Virginia Ruano Pascual (España)
6-2, 7-5

Dobles mixtos
Mahesh Bhupathi (India)-Elena Likhovtseva (Rusia) a Kevin Ullyett (Zimbabwe)-Daniela Hantuchova (Eslovaquia)
6-2, 1-6, 6-1

AFP



UNA PROTESTA TIPICA DE LOS INGLESES: NUDISMO PUBLICO EN LA FINAL.

UNA CONVERSACION SIN TECHO NI RED CON JAVIER CASTRILLI

"El arbitraje sigue en la época de las cavernas"

"El Sheriff" retirado pasó revista a todos los temas del referato que quedaron flotando tras un Mundial saturado de suspicacias. ¿Ineficiencia o deshonestidad? ¿Cómo estuvo Sánchez? ¿Habrá que recurrir a la tecnología? Convertido en un desocupado más tras pasar por la política y la función pública, a los 45 años, un Javier Castrilli incisivo pero mesurado habló de todo.

POR GUSTAVO VEIGA

Pasaron casi cuatro años, un par de proyectos frustrados y no pocas canas. El personaje cambió hace tiempo el silbato por los cigarrillos negros. Fuma, inhala profundo y desgrana cada pensamiento entre volutas de humo que se dibujan sobre la mesa del bar. Javier Castrilli, a su edad (45), todavía sería árbitro internacional si no hubiera abandonado la actividad. Pero cuando en 1998 denunció ante la Justicia a las autoridades de la AFA, desde Julio Grondona hasta Jorge Romo, sabía que nada volvería a ser igual. Acababa de dirigir en el Mundial de Francia y cerraba, así, una trayectoria que se prolongaría en el reconocimiento de los protagonistas, incluso hasta dos años después. A fines de 2000, una encuesta entre futbolistas arrojó que, sin él, ya no quedaban referís confiables.

Si se transportaran los datos de esa muestra hasta el presente, convendríamos que, tras los arbitrajes perpetrados durante el Mundial de Corea y Japón, hoy son tan escasos como entonces los jueces de primera línea que podrían enorgullecerse de un rendimiento decoroso. Ese hombre al que en la cancha apodaban "El Sheriff" por su porte marcial y también por su encomiado sentido de justicia, ahora analiza, desde afuera del campo de juego, ese agujero negro que dejó el torneo organizado por la FIFA.

–¿Cuáles son sus conclusiones sobre el desempeño de los referís en el Mundial?

–No debemos caer en la generalidad de caratular que todo el arbitraje fue un desastre. Hubo actuaciones muy malas, es cierto, pero otras que, aunque pocas, me gustaron. Por ejemplo, las de Anders Frick, de Suecia; y Urs Meier, de Suiza, a quien considero en este momento como el mejor árbitro del mundo. Mi opinión está alejada del discurso dominante que indica a Collina como el más capaz.

–Comenzó por los que, para usted, son los más competentes. Pero abundaron deplorables rendimientos.

–Hubo quienes, lamentablemente, fracasaron. Cuando uno se detiene en esto, debe encontrar una explicación a lo qué pasa. Y creo que es consecuencia directa de la enorme crisis que atraviesa el arbitraje a escala mundial. Ya no se trata del nivel doméstico. Es evidente que las estructuras destinadas por la FIFA a la elección de los jueces no están a la altura de las necesidades. A la altura de quienes quieren seguridad jurídica dentro del juego, transparencia, que el arbitraje permanezca lejos de las sospechas y suspicacias. Pero los lamentables desempeños en el Mundial no hicieron más que reforzar la idea de que existe un vínculo muy estrecho entre el ámbito arbitral y las influencias de orden político.

–¿Hacia adónde apunta con esta idea?

–Entre otras cosas, a la designación de quienes designan. Que no responden al perfil que debería tener un docente o de alguien capacitado para instruir a los árbitros. No coincido con los que piensan en explícitas recomendaciones para beneficiar o perjudicar a una selección. Yo no considero que sea así.

¿Incapacidad o corrupción?

–Entonces, ¿usted desecha las sospechas de arbitrajes arreglados?

–Considero que hay causas contundentes que ni siquiera necesitan de esa instancia. La simple designación de un árbitro que no está capacitado para dirigir un partido de cuartos de final, como sucedió cuando jugaron el equipo local, Corea, y una potencia como España... Me refiero al asistente de Trinidad y Tobago, que tiene poca experiencia y debutó en julio del '99 en un encuentro entre Cuba y Haití. En dos años y medio lo llevaron hasta esa fase del Mundial, por lo que es muy posible que no haya estado en condiciones de soportar las presiones que tienen ese tipo de partidos definitorios.

–Pero también hubo equivocaciones groseras de parte de jueces europeos, acostumbrados a dirigir en las principales ligas del mundo.

–Que los árbitros provengan de los países con mayor peso político en la FIFA no es una carta de garantía para nadie. Estoy hablando desde la buena fe, desde la ingenuidad (sonríe). El criterio de selección falló y, por ese motivo, deben dar un paso al costado los que designaron y tiene que cambiar todo el sistema.

–Se lo nota más cauto que cuando denunció a las autoridades de la AFA. ¿Es porque ahora está alejado de la actividad y se torna más difícil aportar pruebas?

–¿Le parece que soy más cauteloso? Utilizo la sutileza cuando no tengo los elementos. En aquel momento, cuando disponía de las pruebas, las expuse con la crudeza que requería la gravedad del hecho. En este caso, el del Mundial, uno hace suposiciones. Cuando está en juego la honestidad de las personas, trato de no ser injusto. Porque intento defender al ser humano que es el árbitro. Sería muy triste que comenzara por la certidumbre de la deshonestidad de un individuo. Esto responde a otros factores. Al grado de desarrollo del negocio y de las innumerables instancias políticas que se viven en él. No nos olvidemos que Blatter viene de pasar por varias dificultades. Estas disputas intestinas tienen sus consecuencias en la arena arbitral. Es un espacio donde se ven traducidos los tironeos por designaciones. Los criterios de selección de estos señores van por la vereda opuesta de lo que necesita el arbitraje mundial.

–Flaco favor le están haciendo al fútbol...

–Mire, los "sacapartidos", que tratan de sacudirse la responsabilidad en determinados pasajes de un partido, o aquellos que sancionan las infracciones que no existen o que no castigan las que ocurrieron o que tienen dificultades para sancionar penales, todos ellos, ineludiblemente terminan perjudicando intereses deportivos y económicos. Le doy un caso: más allá de que Argentina y Suecia estaba por terminar, cuando ejecutó el penal Ortega, la invasión de área de Crespo fue tan grosera, que casi llegó al balón antes que su compañero lo pateara. Esa es una demostración de que el árbitro no estaba comprado ni sobornado sino que buscaba evitarse problemas.

Jorge Larrosa



"ME FUI POR NO SOMETERME A UNA PERSONA A LA QUE HABIA DENUNCIADO."

Arbitros y tecnología

–¿Se retrocedió mucho desde que abandonó la actividad?

–Sí, se ha retrocedido en la percepción de los errores. Porque el arbitraje está desprotegido, necesita un apuntalamiento. Y no sólo en la capacitación y en la apoyatura psicológica, que no la tiene. Además requiere que en el propio terreno de los hechos se vea acompañado del aporte tecnológico. Es un camino irreversible. A la larga o a la corta se caerá en eso. Será imprescindible para garantizar la transparencia. Es injusto para el árbitro que todo el mundo pueda acceder a la tecnología y que él siga con las limitaciones humanas a cuestas.

–O sea, ¿usted sugiere que mediante una cámara se verifique una jugada dudosa, como ya sucede en el rugby cuando el juez no puede determinar si un jugador marcó un try?

–Lógicamente que deberá ser así. Que haya un habitáculo al que ingrese una persona idónea, con los conocimientos específicos, del mismo o mayor rango y jerarquía que el árbitro central y que, desde ese lugar, él tenga la última decisión una vez que compruebe la jugada con una cámara.

–Eso hoy sería imposible en el fútbol argentino, sobre todo cuando la AFA ha decidido recortar gastos como la contratación del cuarto árbitro o el pago a los veedores de partidos.

–Si estamos en la era de la comunicación, del *telebeam*... En el caso de la FIFA, se mueven miles de millones de dólares. Por eso no se concibe que se sigan exponiendo los intereses deportivos y económicos a la simple decisión de un humano. Los costos serían insignificantes con los montos que se manejan en el negocio del fútbol: Deben entender eso los capitales que convergen en este deporte. Ellos tienen que estar a su servicio y no al revés.

–¿Usted imagina un clásico en-

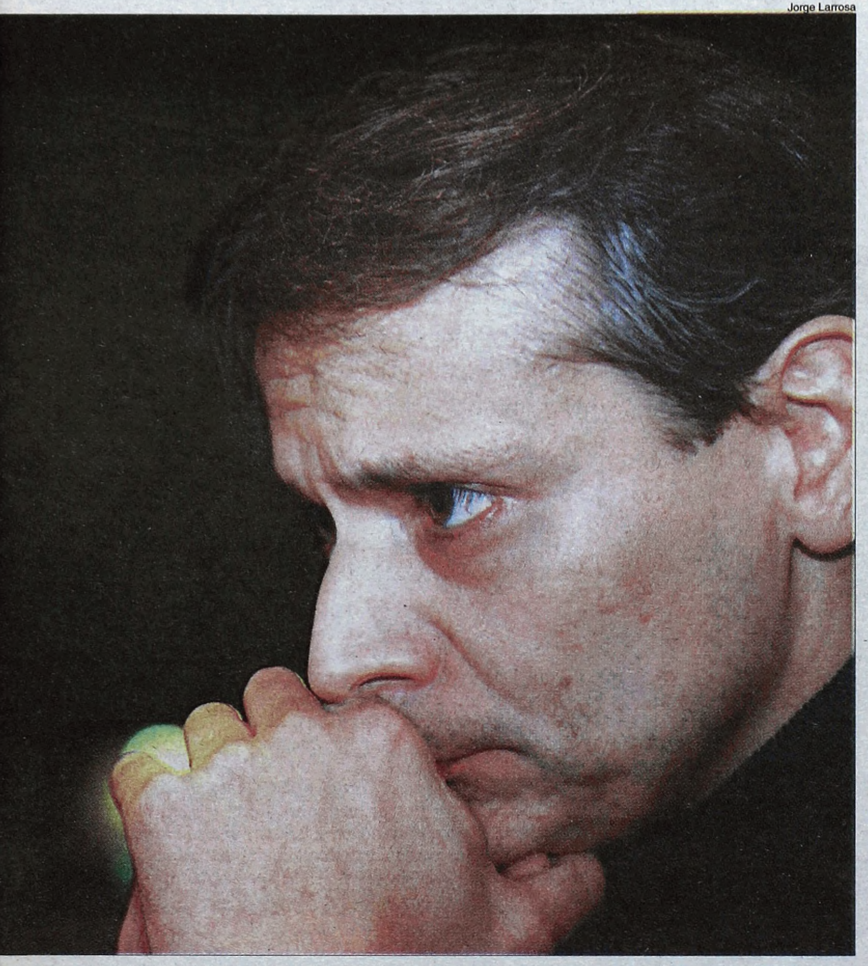
Con la ilusión de los pibes

Por G.V.

"Camino a la gloria" es un ciclo que está en su fase de desarrollo, ideado por la productora Cuatro Cabezas, de Mario Pergolini. Convocado junto a Roberto Perfumo y Carlos Mac Allister como integrante de un jurado, Javier Castrilli dice de la idea que "es inédita para la Argentina, porque se ha convocado a chicos de entre 14 y 19 años de todo el país para someterlos a un proceso de selección que me entusiasmó mucho por la seriedad con que está encarado. Es una propuesta distinta porque les dará toda la contención necesaria a quienes queden en el camino de esa elección. Aquí, muchas veces, quienes poseen la ilusión de llegar al fútbol grande no son tratados de la mejor manera".

Consultado el ex árbitro sobre cuál es el objetivo comercial del proyecto, prefirió dejar la explicación en manos de sus creadores: "El gancho comercial lo deberían decir aquellos que están en el estudio del marketing, yo me quedo con la seducción del proyecto deportivo que tiene respaldo científico y una vez terminado, podría marcar un punto de inflexión en la estructura de detección de talentos para el fútbol".

Jorge Larrosa



AFP



COLLINA, EL RECONOCIDO POR LA FIFA.

AFP



EL SUIZO MEIER: "EL MEJOR DE TODOS".

En el camino de las leyes

POR G.V.

Javier Castrilli ha incursionado en varias actividades. Cuando era árbitro, ejercía el periodismo en una escuela privada de la que se alejó por discrepancias con su conducción. Después de dirigir su último partido en septiembre de 1998 (Platense-Gimnasia y Esgrima de Jujuy), el primer trabajo que consiguió fue en la revista *XXI*, donde escribía notas sobre fútbol. Luego aceptó una propuesta de Gustavo Beliz para acompañarlo en la política, ideó un proyecto de talleres-escuela que no prosperó y se alejó de quien fuera ministro de Carlos Menem primero, aliado de Domingo Cavallo a continuación y ahora nuevo candidato, para trabajar en la seguridad deportiva en el territorio bonaerense.

No eligió el mejor lugar para desempeñarse –como ya lo dijimos en una nota anterior–, pero igual perseveró en un plan que quedó plasmado en un informe de situación redactado en diciembre de 2000, junto a un grupo interdisciplinario conformado por sociólogos, abogados y policías. Las conclusiones que arrojó el trabajo de campo fueron rápidamente olvidadas por sus superiores, desde Carlos Ruckauf hasta Luis Genoud, uno de los responsables políticos de la masacre cometida en Avellaneda el pasado 26 de junio.

Castrilli es uno de los millones de argentinos afectados por la desocupación. Por eso analiza alternativas laborales, como la enseñanza del arbitraje "en tanto y en cuanto se den las condiciones. Depende de factores económicos, porque montar una estructura pedagógica no es poca cosa". Cuando le preguntamos qué salida laboral tendrían esos referís, descartada la AFA por el enfrentamiento que mantiene con sus autoridades, responde: "El fútbol no se agota en la alta competencia. Hay fútbol universitario, empresarial, barrial, en ese tipo de niveles".

Mientras aún abriga sus sueños en nuestra desquiciada Argentina, el ex árbitro encontró en el estudio un estímulo para continuar creciendo. Ahora cursa la carrera de abogacía en la Universidad de Buenos Aires.

tre River y Boca donde se anule un gol después de consultar a un veedor con una cámara?

–Totalmente, porque se justifica. ¿O qué ocasiona la injusticia? La injusticia genera violencia. No podemos seguir, y menos en nuestras sociedades, viendo cómo se violan los derechos en forma impune. Lo primero que criticarían es que el partido se detendría a cada momento. Pero yo digo lo siguiente: habría que darle a cada capitán la posibilidad de acceder a la cámara en una o dos situaciones límite por tiempo. A mí me tocó vivir una situación así en un Vélez-Boca, cuando Navarro Montoya sacó la pelota sobre la línea y dimos por válido un gol que no fue. Usted no sabe lo que me dolió. El arbitraje sigue como hace 40 años, en la época de las cavernas. En el Mundial se cometieron horrores. Eso demuestra que la actividad está en crisis.

Algo personal

–En ese contexto, ¿qué le pareció el desempeño de Angel Sánchez, el representante argentino en Corea-Japón?

–En el aspecto técnico, bien, cumplió. Lo que no me gustó fue el manejo que tuvo en las situaciones límite. Recorrió un camino totalmente equivocado. Fue desbordado por los jugadores, a punto tal que aceptó un manoseo cuando un jugador le agarró el rostro con las manos. A ese nivel, es inaceptable. Sánchez debió inspirar respeto que, a juzgar por los resultados, los jugadores de Portugal lejos estuvieron de percibirlo.

–Se desprende de sus palabras que no fue justa su designación para ir al Mundial.

–Si a cualquiera de los hinchas le hubiesen preguntado democráticamente cuál debería haber sido el árbitro argentino, nunca habría aparecido el nombre de Sánchez en los primeros lugares. Por eso, la designación se alejó de la voluntad popular. Una vez más. Elizondo había hecho más méritos.

–Da la sensación que de Sánchez lo separa un abismo. El, antes de ir al Mundial, comentó que ni Humberto Dellacasa padre ni usted habían hecho escuela en el arbitraje. ¿Qué piensa de ese concepto?

–A mí, en lo personal, no me afecta en lo más mínimo. Naturalmente es la visión de una persona que siempre ha sido funcional al sistema imperante. Que siempre adhirió al discurso dominante de la AFA. No me sorprenden sus declaraciones. Al contrario, me sentiría mal si dijera lo contrario. Esta problemática la debemos evaluar desde la óptica del hincha damnificado. Aquellos simpatizantes con poco poder político dentro de la AFA, los que pertenecen a los denominados clubes chicos o del interior, cuando ven violados sus derechos permanentemente, ellos seguro que opinan lo contrario a Sánchez.

–O sea que, para usted, ¿vamos mal y seguimos peor?

–Desde las divisiones juveniles, desde las categorías menores de los árbitros, existe un plan de concientización y persecución sobre aquellos árbitros que no operan con las normas que ellos imponen. Lo hacen a través de los veedores, de sus supervisiones... Todo aquel que no actúa como ellos recomiendan, no tiene futuro, carece de posibilidades. En la AFA se estableció un patrón de infracciones que no permite superar el cobro de determinada cantidad de faltas por tiempo. Una barbaridad. Porque al árbitro lo forman para tratar de que no sancione. Así terminan los partidos.

–¿Qué fue lo que más lo afectó durante su trayectoria como árbitro?

–Someterme otra vez a la autoridad de una persona que yo había denunciado. Ese fue el disparador de mi renuncia.

Los once del patíbulo

El Mundial terminó hace ocho días, pero la sombra del fracaso los perseguirá por algún tiempo más. Estrellas rutilantes la mayoría, llegaron a Oriente con ánimo de terminar de consagrarse, pero se fueron por la puerta de atrás. Con ellos armamos uno de esos equipos de los sueños que nadie contrataría ni siquiera para un amistoso.

Producción: **Ariel Greco**

PAOLO MALDINI (Italia)

En un equipo que supuestamente se caracteriza por su solidez defensiva, Italia no encontró respuestas a nivel colectivo. En dos de los cuatro partidos, equipos inferiores le dieron vuelta el resultado. Y a nivel individual, lo de Maldini fue uno de los aspectos más frustrantes. Llegó a Corea con la idea de batir el record de Lothar Matthaeus como el jugador de más presencias en los mundiales, aunque para ello Italia debía acceder a las semifinales. Pero además de no lograr su objetivo, tampoco cumplió con las expectativas depositadas en su futbolista de su jerarquía. El capitán italiano lució lento, sin la reacción de años anteriores, y tuvo complicaciones cuando lo encararon los delanteros rivales con pelota dominada. Para completar un flojo torneo, a Maldini lo anticipó el coreano Ahn Jung Hwan en el gol de oro que dejó a Italia fuera del torneo.

JOSE LUIS CHILAVERT (Paraguay)

A diferencia de lo que ocurrió en Francia '98, en este Mundial estuvo muy lejos de brillar. Por más que dejó en claro su liderazgo y su personalidad ganadora, no contó con fortuna en su función específica, la de atajar. Suspendido en el primer partido ante Sudáfrica, su debut en el torneo no pudo ser peor. Tras amenazar a los españoles durante toda la previa, no sólo no pudo convertir un tanto como había prometido, sino que fue el principal responsable de la derrota. Se quedó estático en el primer gol de Morientes y luego tuvo una salida fallida en el segundo tanto del español. Ante Eslovenia mejoró y estrelló un tiro libre en el travesaño, pero también tuvo culpa en el tanto de los europeos, cuando en un centro la pelota se le escapó entre las piernas y se metió en el arco. Ante Alemania cumplió, aunque no pudo evitar la eliminación.

PAOLO MONTERO (Uruguay)

Era el líder y el jugador más experimentado del equipo, pero no pudo demostrarlo. Falló en momentos claves, nunca brindó la seguridad esperada y desde el aspecto anímico tampoco sobresalió. Una decepción porque, luego de una brillante carrera de más de diez años en el fútbol italiano, era una oportunidad de reafirmar sus pergaminos en su primer y, probablemente, único Mundial. Sus dos errores más groseros terminaron en goles rivales. Ante Dinamarca perdió la marca de Jon Dahl Tomasson, por lo que el danés no tuvo inconvenientes para elegir el lugar de su cabezazo goleador. Ante Senegal dejó corto un pase atrás a Carini y permitió que El Hadji Diouf lo anticipara. La jugada terminó en penal y primer gol de los africanos.

La tragedia del Neverkusen

POR A.G.

Tuvieron una temporada brillante. Se metieron en la historia de un club. Estuvieron a un paso –en realidad a cuatro– de conseguir una hazaña casi inédita en la historia del fútbol mundial. Individualmente, se ganaron un gran reconocimiento y se les abrió un gran futuro. Sin embargo, los resultados finales los condenaron a una estadística fatídica, que será muy difícil de revertir. Bernd Schneider, Michael Ballack, Carsten Ramelow, Oliver Neuville y el arquero suplente Hans Joerg Butt son los cinco futbolistas alemanes que pertenecen al Bayer Leverkusen y que se hicieron acreedores al record más negativo y curioso del Mundial: En tres meses perdieron cuatro finales. El primer golpe fue por la Bundesliga. Cuando restaban tres fechas, el Bayer le llevaba cinco puntos de ventaja al Borusia Dortmund y se encaminaba hacia el primer título de su historia. Dos derrotas consecutivas y chau festejo. Luego fue la Copa de Alemania. Caída ante el Schalke 04 y segunda chance perdida. La tercera fue ante el Real Madrid por la Champions League. Para completar la pesadilla, los goles de Ronaldo en Yokohama los condenaron a un nuevo subcampeonato. La increíble historia del Bayer y de estos jugadores motivó un nuevo apodo que utilizan la prensa y los hinchas: Ahora al club se lo conoce como el Bayer Neverkusen. "Never", en inglés, quiere decir "nunca"...

LILIAN THURAM (Francia)

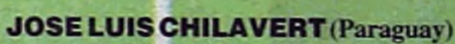
Su tarea brillante en Francia '98 quedó opacada en este torneo. Arrancó ante Senegal como lateral derecho, pero nunca impuso su subida por la punta como un arma de ataque, tal como había acontecido en el Mundial anterior. Incluso también exhibió problemas en la marca, ya que El Hadji Diouf lo ridiculizó en ese partido, al igual que al resto de sus compañeros de zaga. Luego, por la lesión de Frank Lebeouf, pasó a desempeñarse como primer central, donde tampoco se lució. Sin velocidad, quedó expuesto por una larga temporada en el Calcio, ya que se lo notó sin reacción. En ningún momento logró justificar su condición de defensor más caro del mundo. Tampoco lo ayudó el rendimiento de su equipo, ya que colectivamente Francia no estuvo a la altura de lo que se esperaba de ella.

Los once del patíbulo

El Mundial terminó hace ocho días, pero la sombra del fracaso los perseguirá por algún tiempo más. Estrellas rutilantes la mayoría, llegaron a Oriente con ánimo de terminar de consagrarse, pero se fueron por la puerta de atrás. Con ellos armamos uno de esos equipos de los sueños que nadie contrataría ni siquiera para un amistoso.

Producción: Ariel Greco

JOSE LUIS CHILAVERT (Paraguay)



A diferencia de lo que ocurrió en Francia '98, en este Mundial estuvo muy lejos de brillar. Por más que dejó en claro su liderazgo y su personalidad ganadora, no contó con fortuna en su función específica, la de atajar. Suspendido en el primer partido ante Sudáfrica, su debut en el torneo no pudo ser peor. Tras amenazar a los españoles durante toda la previa, no sólo no pudo convertir un tanto como había prometido, sino que fue el principal responsable de la derrota. Se quedó estático en el primer gol de Morientes y luego tuvo una salida fallida en el segundo tanto del español. Ante Eslovenia mejoró y estrelló un tiro libre en el travesaño, pero también tuvo culpa en el tanto de los europeos, cuando en un centro la pelota se le escapó entre las piernas y se metió en el arco. Ante Alemania cumplió, aunque no pudo evitar la eliminación.

PAOLO MALDINI (Italia)

En un equipo que supuestamente se caracteriza por su solidez defensiva, Italia no encontró respuestas a nivel colectivo. En dos de los cuatro partidos, equipos inferiores le dieron vuelta el resultado. Y a nivel individual, lo de Maldini fue uno de los aspectos más frustrantes. Llegó a Corea con la idea de batir el record de Lothar Matthaeus como el jugador de más presencias en los mundiales, aunque para ello Italia debía acceder a las semifinales. Pero además de no lograr su objetivo, tampoco cumplió con las expectativas depositadas en su futbolista de su jerarquía. El capitán italiano lució lento, sin la reacción de años anteriores, y tuvo complicaciones cuando lo encararon los delanteros rivales con pelota dominada. Para completar un flojo torneo, a Maldini lo anticipó el coreano Ahn Jung Hwan en el gol de oro que dejó a Italia fuera del torneo.

PAOLO MONTERO (Uruguay)

Era el líder y el jugador más experimentado del equipo, pero no pudo demostrarlo. Falló en momentos claves, nunca brindó la seguridad esperada y desde el aspecto anímico tampoco sobresalió. Una decepción porque, luego de una brillante carrera de más de diez años en el fútbol italiano, era una oportunidad de reafirmar sus pergaminos en su primer y, probablemente, único Mundial. Sus dos errores más groseros terminaron en goles rivales. Ante Dinamarca perdió la marca de Jon Dahl Tomasson, por lo que el danés no tuvo inconvenientes para elegir el lugar de su cabezazo goleador. Ante Senegal dejó corto un pase atrás a Carini y permitió que El Hadji Diouf lo anticipara. La jugada terminó en penal y primer gol de los africanos.

La tragedia del Neverkusen

POR A.G.

Tuvieron una temporada brillante. Se metieron en la historia de un club. Estuvieron a un paso –en realidad a cuatro– de conseguir una hazaña casi inédita en la historia del fútbol mundial. Individualmente, se ganaron un gran reconocimiento y se les abrió un gran futuro. Sin embargo, los resultados finales los condenaron a una estadística fatídica, que será muy difícil de revertir. Bernd Schneider, Michael Ballack, Carsten Ramelow, Oliver Neuville y el arquero suplente Hans Joerg Butt son los cinco futbolistas alemanes que pertenecen al Bayer Leverkusen y que se hicieron acreedores al record más negativo y curioso del Mundial: En tres meses perdieron cuatro finales. El primer golpe fue por la Bundesliga. Cuando restaban tres fechas, el Bayer le llevaba cinco puntos de ventaja al Borusia Dortmund y se encaminaba hacia el primer título de su historia. Dos derrotas consecutivas y chau festejo. Luego fue la Copa de Alemania. Caída ante el Schalke 04 y segunda chance perdida. La tercera fue ante el Real Madrid por la Champions League. Para completar la pesadilla, los goles de Ronaldo en Yokohama los condenaron a un nuevo subcampeonato. La increíble historia del Bayer y de estos jugadores motivó un nuevo apodo que utilizan la prensa y los hinchas: Ahora al club se lo conoce como el Bayer Neverkusen. "Never", en inglés, quiere decir "nunca"...

LILIAN THURAM (Francia)

Su tarea brillante en Francia '98 quedó opacada en este torneo. Arrancó ante Senegal como lateral derecho, pero nunca impuso su subida por la punta como un arma de ataque, tal como había acontecido en el Mundial anterior. Incluso también exhibió problemas en la marca, ya que El Hadji Diouf lo ridiculizó en ese partido, al igual que al resto de sus compañeros de zaga. Luego, por la lesión de Frank Lebeouf, pasó a desempeñarse como primer central, donde tampoco se lució. Sin velocidad, quedó expuesto por una larga temporada en el Calcio, ya que se lo notó sin reacción. En ningún momento logró justificar su condición de defensor más caro del mundo. Tampoco lo ayudó el rendimiento de su equipo, ya que colectivamente Francia no estuvo a la altura de lo que se esperaba de ella.

MANOEL RUI COSTA (Portugal)

Por su talento, siempre se espera que el ex compañero de Gabriel Batistuta en la Fiorentina despegue definitivamente para convertirse en una verdadera estrella mundial. No obstante, su falta de liderazgo siempre conspira contra esa posibilidad. Y en ese sentido, el Mundial no fue una excepción. Más bien todo lo contrario. Nunca consiguió comprometerse con el rol de conductor que tenía asignado. Cuando tomó la pelota, no asumió riesgos y casi siempre prefirió descargar a los costados antes que buscar profundizar. El equipo sintió su baja y terminó pagándolo con la eliminación prematura, y lo que es peor, determinó un triste final para la generación dorada del fútbol portugués. Es cierto que no venía de una gran temporada en el Milan a causa de una seguidilla de lesiones, pero era otro de los jugadores de los que se esperaba mucho más de lo que dio.

PATRICK VIEIRA (Francia)

Su fenomenal temporada en el Arsenal –campeón de la Premier League y de la Copa FA– le auguraba un gran Mundial. Pero a lo largo del torneo, no mostró ninguno de los atributos que lo llevaron a la consideración como uno de los mejores y más completos volantes de Europa. Sin la dinámica que exhibe en su club, el volante senegalés que actúa para Francia apenas se limitó a jugar en una porción muy limitada de la cancha, sin tener el peso ofensivo y defensivo habitual. Su pobre tarea llamó la atención en el mercado europeo. De ser uno de los futbolistas más solicitados por los grandes equipos del continente –se hablaba que sería el fichaje estrella del Real Madrid en la temporada–, su cotización bajó de manera notable, por lo que el Arsenal no se desprenderá del jugador.

JUAN SEBASTIAN VERON (Argentina)

Este pintaba para ser su Mundial. Líder natural de un equipo que llegaba como candidato, la edad justa, experiencia internacional, maduración como futbolista, todos ingredientes que llevaban a pensar que era la ocasión para su despegue definitivo para meterse entre los grandes del fútbol del planeta. Sin embargo, se dio la situación inversa. El Mundial abrió cuestionamientos y, a nivel internacional, ya se empezó a dudar de sus condiciones. "Cada día es más difícil precisar qué cualidades lo convirtieron en el gran jugador que no es. Un caso declarado de futbolista sobrevalorado", escribió el periodista español Santiago Segurola en *El País*. De estrella del equipo a primer reemplazado –ante Nigeria e Inglaterra–, hasta perder su puesto como titular –ante Suecia–. La mayor decepción dentro de lo decepcionante que resultó la Selección Argentina.

DAVID BECKHAM (Inglaterra)

Es cierto que llegó al Mundial con dos meses de inactividad y luego de una fractura en su pie izquierdo. Sin embargo, su rendimiento en la cancha quedó a una distancia sideral de lo que genera fuera del terreno de juego. El futbolista más popular del mundo está obligado a dejar otra imagen, no sólo la de un buen rematador. Pero lo más curioso fue su escasa actitud ante una situación adversa. Por más que Inglaterra se estaba quedando afuera con Brasil, Beckham nunca abandonó su quintita en la derecha del mediocampo, no intentó algo distinto y ni siquiera amagó con liderar una reacción. Es lo mínimo que se le puede pedir a un jugador de real jerarquía. Pero el *Spice Boy* ni se inmutó. Su aporte se limitó a tirar un par de centros, algún tiro libre y poco más. En su única acción positiva, el penal contra Argentina, ni siquiera se puede decir que lo ejecutó con clase.

DAVID TREZEGUET (Francia)

Llegaba en un momento inmejorable. Goleador en el Calcio, campeón con la Juventus, titular garantizado en el defensor del título y un arco de enfrente que parecía más grande que lo normal. Además mostraba todas las ganas de repetir el título del '98, aunque con mucho más protagonismo que en aquella ocasión. Pero a la hora de la verdad se le juntaron varios factores que influyeron para que no pudiera cumplir con lo que se preveía. En primer lugar no lo ayudó la tarea de su selección, que estuvo muy lejos de lo esperado. Tampoco contó con demasiada fortuna en el momento de la definición. Ante Senegal pegó un derechazo en el palo con el partido 0-0 y ante Dinamarca también estrelló un disparo en el travesaño. Por centímetros pudo haber cambiado la historia suya y de su selección.

DIEGO TRISTAN (España)

Era la gran esperanza de gol de España. Una temporada brillante en el Deportivo La Coruña le había dado la posibilidad de ser titular en la selección, en lugar de Fernando Morientes. Tras varios años postergado por el delantero del Real Madrid, el Mundial surgía como la gran chance de su consolidación. Sin embargo, su rendimiento en el campo determinó la situación inversa. Reemplazado por bajas actuaciones en los dos primeros partidos, Tristán terminó mirando el torneo desde el banco de suplentes, mientras sus sustituto se transformó en el goleador del equipo. Quedó claro que el desgaste de una temporada muy larga afectó sus posibilidades físicas, aunque tampoco mostró una reserva moral para sobreponerse ante una situación adversa. Se entregó manso a sus marcadores y nunca se pareció al gran goleador que brilla en la liga.

LUIS FIGO (Portugal)

Fue uno de los fracasos más notorios del certamen. Para completar una temporada muy pobre a nivel personal, el jugador del Real Madrid defraudó en el Mundial, una cuenta que tenía pendiente en su carrera. Y por su edad, la evolución de su juego y sus declaraciones en las que aseguró que no se ve en una cancha en un tiempo no muy lejano, difícilmente tenga una chance de revancha. A pesar de su reconocida capacidad de desborde, en los tres partidos del torneo nunca pudo demostrar esa virtud, pese a que se enfrentó con marcadores sin demasiada reputación a nivel mundial. Físicamente se lo notó extenuado, pese a que en la previa en España lo acusaban de haberse guardado un resto en el final del año para rendir en el Mundial. Para colmo, algunos jugadores de Corea denunciaron que quiso garantizar el empate en el partido entre sí, que les daba la clasificación a los dos equipos. Su única acción para destacar fue una pisada con gambeta en el partido ante Estados Unidos, aunque es demasiado poco para un futbolista de su jerarquía.

MANOEL RUI COSTA (Portugal)
Por su talento, siempre se espera que el ex compañero de Gabriel Batistuta en la Fiorentina despegue definitivamente para convertirse en una verdadera estrella mundial. No obstante, su falta de liderazgo siempre conspira contra esa posibilidad. Y en ese sentido, el Mundial no fue una excepción. Más bien todo lo contrario. Nunca consiguió comprometerse con el rol de conductor que tenía asignado. Cuando tomó la pelota, no asumió riesgos y casi siempre prefirió descargar a los costados antes que buscar profundizar. El equipo sintió su baja y terminó pagándolo con la eliminación prematura, y lo que es peor, determinó un triste final para la generación dorada del fútbol portugués. Es cierto que no venía de una gran temporada en el Milan a causa de una seguidilla de lesiones, pero era otro de los jugadores de los que se esperaba mucho más de lo que dio.

PATRICK VIEIRA (Francia)
Su fenomenal temporada en el Arsenal –campeón de la Premier League y de la Copa FA– le auguraba un gran Mundial. Pero a lo largo del torneo, no mostró ninguno de los atributos que lo llevaron a la consideración como uno de los mejores y más completos volantes de Europa. Sin la dinámica que exhibe en su club, el volante senegalés que actúa para Francia apenas se limitó a jugar en una porción muy limitada de la cancha, sin tener el peso ofensivo y defensivo habitual. Su pobre tarea llamó la atención en el mercado europeo. De ser uno de los futbolistas más solicitados por los grandes equipos del continente –se hablaba que sería el fichaje estrella del Real Madrid en la temporada–, su cotización bajó de manera notable, por lo que el Arsenal no se desprenderá del jugador.

JUAN SEBASTIAN VERON (Argentina)
Este pintaba para ser su Mundial. Líder natural de un equipo que llegaba como candidato, la edad justa, experiencia internacional, maduración como futbolista, todos ingredientes que llevaban a pensar que era la ocasión para su despegue definitivo para meterse entre los grandes del fútbol del planeta. Sin embargo, se dio la situación inversa. El Mundial abrió cuestionamientos y, a nivel internacional, ya se empezó a dudar de sus condiciones. "Cada día es más difícil precisar qué cualidades lo convirtieron en el gran jugador que no es. Un caso declarado de futbolista sobrevalorado", escribió el periodista español Santiago Segurola en *El País*. De estrella del equipo a primer reemplazado –ante Nigeria e Inglaterra–, hasta perder su puesto como titular –ante Suecia–. La mayor decepción dentro de lo decepcionante que resultó la Selección Argentina.

DAVID BECKHAM (Inglaterra)
Es cierto que llegó al Mundial con dos meses de inactividad y luego de una fractura en su pie izquierdo. Sin embargo, su rendimiento en la cancha quedó a una distancia sideral de lo que genera fuera del terreno de juego. El futbolista más popular del mundo está obligado a dejar otra imagen, no sólo la de un buen rematador. Pero lo más curioso fue su escasa actitud ante una situación adversa. Por más que Inglaterra se estaba quedando afuera con Brasil, Beckham nunca abandonó su quintita en la derecha del mediocampo, no intentó algo distinto y ni siquiera amagó con liderar una reacción. Es lo mínimo que se le puede pedir a un jugador de real jerarquía. Pero el *Spice Boy* ni se inmutó. Su aporte se limitó a tirar un par de centros, algún tiro libre y poco más. En su única acción positiva, el penal contra Argentina, ni siquiera se puede decir que lo ejecutó con clase.

DAVID TREZEGUET (Francia)
Llegaba en un momento inmejorable. Goleador en el Calcio, campeón con la Juventus, titular garantizado en el defensor del título y un arco de enfrente que parecía más grande que lo normal. Además mostraba todas las ganas de repetir el título del '98, aunque con mucho más protagonismo que en aquella ocasión. Pero a la hora de la verdad se le juntaron varios factores que influyeron para que no pudiera cumplir con lo que se preveía. En primer lugar no lo ayudó la tarea de su selección, que estuvo muy lejos de lo esperado. Tampoco contó con demasiada fortuna en el momento de la definición. Ante Senegal pegó un derechazo en el palo con el partido 0-0 y ante Dinamarca también estrelló un disparo en el travesaño. Por centímetros pudo haber cambiado la historia suya y de su selección.

DIEGO TRISTAN (España)
Era la gran esperanza de gol de España. Una temporada brillante en el Deportivo La Coruña le había dado la posibilidad de ser titular en la selección, en lugar de Fernando Morientes. Tras varios años postergado por el delantero del Real Madrid, el Mundial surgía como la gran chance de su consolidación. Sin embargo, su rendimiento en el campo determinó la situación inversa. Reemplazado por bajas actuaciones en los dos primeros partidos, Tristán terminó mirando el torneo desde el banco de suplentes, mientras sus sustituto se transformó en el goleador del equipo. Quedó claro que el desgaste de una temporada muy larga afectó sus posibilidades físicas, aunque tampoco mostró una reserva moral para sobreponerse ante una situación adversa. Se entregó manso a sus marcadores y nunca se pareció al gran goleador que brilla en la liga.

LUIS FIGO (Portugal)
Fue uno de los fracasos más notorios del certamen. Para completar una temporada muy pobre a nivel personal, el jugador del Real Madrid defraudó en el Mundial, una cuenta que tenía pendiente en su carrera. Y por su edad, la evolución de su juego y sus declaraciones en las que aseguró que no se ve en una cancha en un tiempo no muy lejano, difícilmente tenga una chance de revancha. A pesar de su reconocida capacidad de desborde, en los tres partidos del torneo nunca pudo demostrar esa virtud, pese a que se enfrentó con marcadores sin demasiada reputación a nivel mundial. Físicamente se lo notó extenuado, pese a que en la previa en España lo acusaban de haberse guardado un resto en el final del año para rendir en el Mundial. Para colmo, algunos jugadores de Corea denunciaron que quiso garantizar el empate en el partido entre sí, que les daba la clasificación a los dos equipos. Su única acción para destacar fue una pisada con gambeta en el partido ante Estados Unidos, aunque es demasiado poco para un futbolista de su jerarquía.

Cita clave en la AFA

El presidente de la AFA, Julio Grondona, se reuniría hoy con el actual coordinador de selecciones nacionales, el entrenador José Pekerman, para proponerle ser el nuevo técnico de la Selección mayor. Pese a que la mayoría de las encuestas señalan a Carlos Bianchi como el preferido de la gente, Pekerman es el principal candidato para suceder a Marcelo Bielsa, cuyo contrato venció el 31 de junio pasado; recién después de la charla con Grondona se sabrá si acepta o no la responsabilidad. El dirigente, quien considera a Pekerman como su "libro de cabecera" en materia futbolística, intentará convencer al entrenador con una razón de peso: muchos de los futbolistas que tienen chances de jugar el Mundial de Alemania 2006 fueron dirigidos por él en diferentes seleccionados juveniles. Pekerman fue tres veces campeón del mundo al frente del seleccionado Sub-20, en Qatar '95, Malasia '97 y Argentina '01; dos veces campeón sudamericano: Chile '97 y Argentina '99; ganador del Mundialito Uruguay '98 y del certamen de Toulon '98, con el Sub-21.

ABURRIDA IGUALDAD EN LINIERS

El amistoso de Vélez y San Lorenzo fue como para ir llorando a cuenta

Con equipos devastados por las ausencias y parados sin enganche, no fue un buen espectáculo. Sacó ventaja Frutos –anduvo bien– y empató Uglessich.


DyN
ALBERTO ACOSTA SALTA CON FABRICIO FUENTES.

POR ADRIAN DE BENEDICTIS

Cuando la decepción mundialista ya parece estar muy lejos, la nueva temporada futbolística comienza a dar sus primeros pasos por este lado del mundo. Pero, a pesar de la explosión que provocó el Mundial de Oriente el mes pasado, en la Argentina la realidad continúa marcando un retroceso de calidad. A 20 días para que se levante el telón del torneo Apertura, Vélez y San Lorenzo jugaron ayer un amistoso a puertas abiertas en que el factor común de ambos equipos fue la falta de ideas para tratar de mostrar algo distinto de lo que se vio en los últimos años. Así, más allá de que se encuentran en un período de prueba, las imprecisiones caracterizaron el juego en la tarde de Liniers. A pesar de todo eso, una gran cantidad de público se arrimó para formar parte del reencuentro futbolero.

Teniendo en cuenta las dificultades económicas por la que atraviesan los clubes, San Lorenzo busca formar un plantel que le permita hacer olvidar las salidas de Serrizuela, Capria, Erviti, Rivarola y Franco, entre otros. De esa manera, ayer hicieron su presentación José Chatruc, José Devaca, Carlos Cordone y Nicolás Frutos. Las otras caras nuevas son Mariano Herrón y Héctor Blanco, y la intención es sumar dos jugadores más. Igualmente, debido a los embargos que pesan sobre la entidad de Boedo, hasta el momento ninguno puede debutar oficialmente. Cosas del fútbol argentino...

Por el lado de Vélez, la única novedad es el regreso de Mauro Obolo, quien estuvo a préstamo en Belgrano, aunque podría continuar su carrera en el Napoli de Italia.

Más allá del cambio de algunos nombres, los esquemas tácticos no sólo no se modificaron en busca de tomar más riesgos en ofensiva sino que la alteración parecería ser no ubicar un conductor claro para abastecer a los delanteros. Al igual que muchos equipos que disputaron la Copa del Mundo, Vélez y San Lorenzo eligieron jugar con cuatro defensores, y otros cuatro volantes en línea, para dejar a dos hombres de punta en soledad. Quizá por ello, Carlos Bianchi prefirió irse antes de la finalización del encuentro.

Luego de un primer tiempo para el olvido, donde lo más trascendente fue un corner de Gracián que se fue por arriba del alambrado, la segunda parte ofreció algo más de emoción. La primera fue el gran contraataque de San Lorenzo para ponerse en ventaja: a los 36 minutos, Acosta abrió la pelota hacia la derecha para Chatruc, éste metió un pase en profundidad para Frutos, y el ex Unión definió eludiendo a Sessa. Cuando San Lorenzo se encaminaba al triunfo, Vélez empató en tiempo de descuento con un cabezazo cruzado de Uglessich. Poco, muy poco.

Por estas horas, la pesadilla de Corea y Japón continúa haciendo eco en este fútbol local cada vez más devastado.

VELEZ 1		SAN LORENZO 1	
Sessa	6	Saja	6
Uglessich	6	Paredes	4
Dudar	5	G. Rodríguez	5
Fuentes	5	Devaca	6
Domínguez	6	M. Rodríguez	5
Somoza	4	Chatruc	5
Cubero	5	Michelini	5
Falcón	6	Zurita	6
Gracián	4	Di Lorenzo	4
Husain	7	Cordone	4
Nanni	6	Acosta	6
DT: C. Ischia		DT: R. Insúa	

Cancha: Vélez.
Arbitro: Oscar Sequeira.
Goles: 81m Frutos (SL), 90m Uglessich (V).
Cambios: 45m Frutos (5) por Cordone (SL), 70m Valdemarín por Husain (V), Centurión por Cubero (V), Pérez por Gracián (V), y Benito por Paredes (SL).
Recaudación: 36.865 pesos.

RIQUELME AL BARCELONA

Definen hoy el pase

La incorporación de Juan Román Riquelme al Barcelona español podría definirse hoy, si prosperan las intensas negociaciones que se vienen realizando y se llega a un acuerdo en la reunión que sostendrán en Roma dirigentes de Boca y del club catalán y los representantes del volante, Marcos Franchi y Daniel Bolotnicoff. En España, se espera con ansiedad el final de la extensa novela y la prensa local asegura que la transferencia de Riquelme ya estaría acordada y que sólo restaría la firma de las partes. En el Barça, Riquelme cobraría 2,7 millones de dólares por temporada durante cinco años. Boca recibiría 13 millones en dos cuotas: el 50 por ciento en los próximos días y el resto a mediados de 2003.

De la reunión que tendrá lugar hoy en la capital italiana participarán el secretario técnico de Boca, José Cirillo, y el vicepresidente del Barcelona Javier Pérez Farguell. Si los clubes acuerdan la transferencia, la operación quedará en manos de los representantes de Riquelme, quienes recibirán en forma oficial la propuesta de un contrato que se extenderá durante cinco temporadas.

Tanto el jugador como los hinchas del Barça esperan que se destrabe la intrincada operación, que ya lleva cerca de dos años de idas y venidas, de tentaciones y arrepentimientos. Si todo sucede como se espera, Riquelme viajará el próximo fin de semana para sumarse al plantel que desde esta temporada dirige otra vez el holandés Louis Van Gaal y que mañana comenzará sus trabajos de pretemporada.

EL TORNEO SE DISPUTARA EN POCO MAS DE CUATRO MESES

Así se juega el Apertura 2002

El fútbol local vuelve dentro de tres semanas. Las fechas se disputarán de viernes a domingo, pero las internas abiertas del 24 de noviembre obligarán a reprogramar la 18ª fecha.

1ª fecha (28 de julio)

- ❐ River – ❐ Newell's
- ❐ Chicago – ❐ Boca
- ❐ Indep'te – ❐ Lanús
- ❐ Huracán – ❐ Racing
- ❐ Central – ❐ San Lorenzo
- ❐ Chacarita – ❐ Vélez
- ❐ Estudiantes – ❐ Colón
- ❐ Talleres – ❐ Gimnasia
- ❐ Unión – ❐ Banfield
- ❐ Arsenal – ❐ Olimpo

2ª fecha (4 de agosto)

- ❐ Boca – ❐ Unión
- ❐ Vélez – ❐ River
- ❐ Racing – ❐ Arsenal
- ❐ Gimnasia – ❐ Indep'te
- ❐ San Lorenzo – ❐ Chicago
- ❐ Newell's – ❐ Huracán
- ❐ Banfield – ❐ Estudiantes
- ❐ Lanús – ❐ Central
- ❐ Colón – ❐ Chacarita
- ❐ Olimpo – ❐ Talleres

3ª fecha (11 de agosto)

- ❐ River – ❐ Colón
- ❐ Banfield – ❐ Boca
- ❐ Indep'te – ❐ Olimpo
- ❐ Talleres – ❐ Racing
- ❐ Unión – ❐ San Lorenzo
- ❐ Huracán – ❐ Vélez
- ❐ Arsenal – ❐ Newell's
- ❐ Central – ❐ Gimnasia
- ❐ Estudiantes – ❐ Chacarita
- ❐ Chicago – ❐ Lanús

4ª fecha (18 de agosto)

- ❐ Boca – ❐ Estudiantes
- ❐ Chacarita – ❐ River
- ❐ Racing – ❐ Indep'te
- ❐ San Lorenzo – ❐ Banfield
- ❐ Colón – ❐ Huracán
- ❐ Vélez – ❐ Arsenal
- ❐ Newell's – ❐ Talleres
- ❐ Olimpo – ❐ Central
- ❐ Gimnasia – ❐ Chicago
- ❐ Lanús – ❐ Unión

5ª fecha (25 de agosto)

- ❐ Boca – ❐ San Lorenzo
- ❐ Estudiantes – ❐ River
- ❐ Indep'te – ❐ Newell's
- ❐ Central – ❐ Racing
- ❐ Huracán – ❐ Chacarita
- ❐ Talleres – ❐ Vélez
- ❐ Banfield – ❐ Lanús
- ❐ Unión – ❐ Gimnasia
- ❐ Arsenal – ❐ Colón
- ❐ Chicago – ❐ Olimpo

6ª fecha (1 de setiembre)

- ❐ River – ❐ Huracán
- ❐ Lanús – ❐ Boca
- ❐ Racing – ❐ Chicago
- ❐ Vélez – ❐ Indep'te
- ❐ San Lorenzo – ❐ Estudiantes
- ❐ Newell's – ❐ Central
- ❐ Colón – ❐ Talleres
- ❐ Chacarita – ❐ Arsenal
- ❐ Gimnasia – ❐ Banfield
- ❐ Olimpo – ❐ Unión

7ª fecha (8 de setiembre)

- ❐ Boca – ❐ Gimnasia
- ❐ Arsenal – ❐ River
- ❐ Indep'te – ❐ Colón
- ❐ Unión – ❐ Racing
- ❐ San Lorenzo – ❐ Lanús
- ❐ Estudiantes – ❐ Huracán
- ❐ Central – ❐ Vélez
- ❐ Chicago – ❐ Newell's
- ❐ Talleres – ❐ Chacarita
- ❐ Banfield – ❐ Olimpo

8ª fecha (15 de setiembre)

- ❐ River – ❐ Talleres
- ❐ Olimpo – ❐ Boca
- ❐ Racing – ❐ Banfield
- ❐ Chacarita – ❐ Indep'te
- ❐ Huracán – ❐ Arsenal
- ❐ Gimnasia – ❐ San Lorenzo
- ❐ Newell's – ❐ Unión
- ❐ Colón – ❐ Central
- ❐ Vélez – ❐ Chicago
- ❐ Lanús – ❐ Estudiantes

9ª fecha (22 de setiembre)

- ❐ Boca – ❐ Racing
- ❐ Indep'te – ❐ River
- ❐ San Lorenzo – ❐ Olimpo
- ❐ Talleres – ❐ Huracán
- ❐ Unión – ❐ Vélez
- ❐ Central – ❐ Chacarita
- ❐ Banfield – ❐ Newell's
- ❐ Lanús – ❐ Gimnasia
- ❐ Estudiantes – ❐ Arsenal
- ❐ Chicago – ❐ Colón

10ª fecha (29 de setiembre)

- ❐ River – ❐ Central
- ❐ Newell's – ❐ Boca
- ❐ Racing – ❐ San Lorenzo
- ❐ Huracán – ❐ Indep'te
- ❐ Colón – ❐ Unión
- ❐ Vélez – ❐ Banfield
- ❐ Chacarita – ❐ Chicago
- ❐ Arsenal – ❐ Talleres
- ❐ Gimnasia – ❐ Estudiantes
- ❐ Olimpo – ❐ Lanús

11ª fecha (6 de octubre)

- ❐ Boca – ❐ Vélez
- ❐ Chicago – ❐ River
- ❐ Indep'te – ❐ Arsenal
- ❐ Lanús – ❐ Racing
- ❐ San Lorenzo – ❐ Newell's
- ❐ Central – ❐ Huracán
- ❐ Banfield – ❐ Colón
- ❐ Talleres – ❐ Estudiantes
- ❐ Unión – ❐ Chacarita
- ❐ Gimnasia – ❐ Olimpo

12ª fecha (13 de octubre)

- ❐ River – ❐ Unión
- ❐ Colón – ❐ Boca
- ❐ Racing – ❐ Gimnasia
- ❐ Talleres – ❐ Indep'te
- ❐ Huracán – ❐ Chicago
- ❐ Vélez – ❐ San Lorenzo
- ❐ Newell's – ❐ Lanús
- ❐ Arsenal – ❐ Central
- ❐ Chacarita – ❐ Banfield
- ❐ Estudiantes – ❐ Olimpo

13ª fecha (20 de octubre)

- ❐ Boca – ❐ Chacarita
- ❐ Banfield – ❐ River
- ❐ Indep'te – ❐ Estudiantes
- ❐ Olimpo – ❐ Racing
- ❐ San Lorenzo – ❐ Colón
- ❐ Unión – ❐ Huracán
- ❐ Lanús – ❐ Vélez
- ❐ Gimnasia – ❐ Newell's
- ❐ Central – ❐ Talleres
- ❐ Chicago – ❐ Arsenal

14ª fecha (27 de octubre)

- ❐ River – ❐ Boca
- ❐ Indep'te – ❐ Central
- ❐ Estudiantes – ❐ Racing
- ❐ Huracán – ❐ Banfield
- ❐ Chacarita – ❐ San Lorenzo
- ❐ Vélez – ❐ Gimnasia
- ❐ Arsenal – ❐ Unión
- ❐ Talleres – ❐ Chicago
- ❐ Colón – ❐ Lanús
- ❐ Newell's – ❐ Olimpo

15ª fecha (3 de noviembre)

- ❐ Boca – ❐ Huracán
- ❐ San Lorenzo – ❐ River
- ❐ Racing – ❐ Newell's
- ❐ Chicago – ❐ Indep'te
- ❐ Olimpo – ❐ Vélez
- ❐ Central – ❐ Estudiantes
- ❐ Banfield – ❐ Arsenal
- ❐ Lanús – ❐ Chacarita
- ❐ Gimnasia – ❐ Colón
- ❐ Unión – ❐ Talleres

16ª fecha (10 de noviembre)

- ❐ River – ❐ Lanús
- ❐ Arsenal – ❐ Boca
- ❐ Huracán – ❐ San Lorenzo
- ❐ Indep'te – ❐ Unión
- ❐ Vélez – ❐ Racing
- ❐ Chacarita – ❐ Gimnasia
- ❐ Estudiantes – ❐ Newell's
- ❐ Talleres – ❐ Banfield
- ❐ Central – ❐ Chicago
- ❐ Colón – ❐ Olimpo

17ª fecha (17 de noviembre)

- ❐ Boca – ❐ Talleres
- ❐ Gimnasia – ❐ River
- ❐ Racing – ❐ Colón
- ❐ Banfield – ❐ Indep'te
- ❐ San Lorenzo – ❐ Arsenal
- ❐ Lanús – ❐ Huracán
- ❐ Newell's – ❐ Vélez
- ❐ Chicago – ❐ Estudiantes
- ❐ Unión – ❐ Central
- ❐ Olimpo – ❐ Chacarita

18ª fecha (a determinar)

- ❐ River – ❐ Olimpo
- ❐ Indep'te – ❐ Boca
- ❐ Chacarita – ❐ Racing
- ❐ Huracán – ❐ Gimnasia
- ❐ Talleres – ❐ San Lorenzo
- ❐ Estudiantes – ❐ Vélez
- ❐ Central – ❐ Banfield
- ❐ Chicago – ❐ Unión
- ❐ Colón – ❐ Newell's
- ❐ Arsenal – ❐ Lanús

19ª fecha (1º de diciembre)

- ❐ Boca – ❐ Central
- ❐ Racing – ❐ River
- ❐ San Lorenzo – ❐ Indep'te
- ❐ Olimpo – ❐ Huracán
- ❐ Vélez – ❐ Colón
- ❐ Newell's – ❐ Chacarita
- ❐ Lanús – ❐ Talleres
- ❐ Gimnasia – ❐ Arsenal
- ❐ Unión – ❐ Estudiantes
- ❐ Banfield – ❐ Chicago

Ganó López en Monza

El argentino José María López se impuso en la sexta competencia del año de la Fórmula Renault Italiana, que se disputó en el autódromo de Monza de 5792 metros, donde su compatriota Martín Ponte terminó en la novena posición. En el mismo circuito italiano, Nicolás Filiberti finalizó octavo y séptimo, respectivamente, en las dos competencias de la Nissan World Series, que ganaron Bas Leinders y Franck Montagny.

Fórmulas misioneras

Rafael Morgerstern (Crespi), en la Fórmula Renault, y Matías Rossi (Tom's), en la Súper Renault, se adjudicaron las competencias llevadas a cabo por ambas categorías en Oberá. Morgerstern se impuso a Lucas Dionisi (Crespi) y a Gastón Gavilán (Crespi), mientras que Rossi venció al chileno Julio Infante (Tom's) y a Matías Russo (Ralt).

Abandonó Coronas

El argentino Waldemar Coronas desertó en la séptima fecha de la Toyota Atlantic, una carrera disputada en Toronto. El piloto de Lezama había largado 13° y escalado hasta la novena posición, cuando un toque con un rival lo obligó a desertar. El ganador de la prueba fue el local Michael Valiante, líder del torneo, en el que Coronas ocupa la undécima colocación.

Brasileños en el norte

El brasileño Cristiano Da Matta logró su cuarta victoria consecutiva en el CART al ganar el Gran Premio de Toronto, octava competencia de la temporada, por casi cinco segundos de ventaja sobre el sueco Kenny Brack. Da Matta corre para el equipo de Paul Newman. En Kansas, otro brasileño, Airton Daré, ganó la carrera del campeonato rival del CART, la Indy Racing League, delante del estadounidense Sam Hornish Jr. y tres de sus compatriotas, Helio Castroneves, Felipe Giaffone y Gil de Ferrán.

F-1: VOLVIO A GANAR SCHUMACHER

No lo paran jamás

POR PATRICE BURCHKALTER
DESDE SILVERSTONE

El alemán consiguió en Inglaterra la 60ª victoria de su campaña en el Mundial, y está a una sola carrera de ganar su quinto título. En la pista mojada, lo ayudaron las gomas y la estrategia de los boxes. Igualó a Reutemann.

Michael Schumacher (Ferrari) no robó su victoria en el Grand Prix de Gran Bretaña, por el Campeonato Mundial de Fórmula 1. Como en todas las ocasiones en que las condiciones son delicadas y que la lluvia forma parte del decorado, el campeón hizo prueba de su maestría imponiéndose delante de su compañero de escudería, el piloto brasileño Rubens Barrichello, y del colombiano Juan Pablo Montoya (Williams-BMW).

En el podio, Schumacher había recuperado la sonrisa, su alegría de los grandes días. Como antes del Grand Prix de Austria. Sin duda, en el fondo, el cuádruple campeón del mundo tenía el sentimiento de haber hecho callar a sus detractores, a todos aquellos que le criticaron el haber sacado provecho de las órdenes del equipo italiano en Spielberg.

La manera en la que superó a Juan Pablo Montoya, en la 16ª vuelta, bajo la lluvia, luego de que todos los pilotos hubiesen pasado por los boxes para calzar neumáticos intermedios, demostró la neta superioridad del germano.

"Fue una carrera muy especial, bajo condiciones especiales. Por suerte tenemos a alguien en los boxes que es muy bueno en su trabajo, Ross Brawn. El tomó la decisión de qué neumáticos debía llevar. Sobre el circuito, yo sólo debía concentrarme en pasar a Montoya", explicó Schumacher.

"Nuestras paradas en boxes han sido perfectas, mientras que las de nuestros rivales han tenido problemas, algo que es frecuente en este deporte, cuando se compite en condiciones tan cambiantes y hay que tomar decisiones y trabajar rápido. Hoy les ha ocurrido a ellos, pero otra vez nos puede pasar a nosotros", filosofó el alemán.

AFP



LA FERRARI F-2002 DE MICHAEL SCHUMACHER CRUZA VICTORIOSA LA META.

Solamente el brasileño Rubens Barrichello hubiese podido rivalizar con Michael Schumacher. Pero su Ferrari F-2002 se rehusó a arrancar en la largada de la vuelta previa, con lo cual el brasileño se vio obligado a partir de la última plaza. Pero Barrichello solamente necesitó diecinueve vueltas para recuperar la segunda posición dentro del pelotón.

El alemán está más cerca que nunca de su quinto título mundial. Al adjudicarse ayer la séptima victoria de la temporada, la 60ª de su carrera, Michael Schumacher puede soñar con coronarse en el próximo Grand Prix de Francia, en Magny Coeurs, dentro de dos semanas. Para ello es necesario que el alemán triunfe y que ni Rubens Barrichello ni Juan Pablo Montoya terminen en el segundo lugar. En ese caso, el alemán igualará el record de cinco títulos mundiales de Juan Manuel Fangio.

Con la victoria, Schumacher igualó el record de puntos sumados en mayor cantidad de carreras consecutivos que, desde 1981, ostentaba Carlos Alberto Reutemann. A lo largo de 15 Grands Prix consecutivos, Schumacher no sólo siempre consiguió un lugar en el podio sino que también ganó nueve de ellos.

La carrera

F-1. 10ª fecha. GP de Inglaterra, Silverstone. 60 vueltas, 308,356 km

Piloto	Auto	Tiempos
1° M. Schumacher	Ferrari	1h31m45s015
2° Barrichello	Ferrari	a 14s578
3° Montoya	Williams-BMW	a 31s661
4° Villeneuve	BAR-Honda	a 1 vuelta
5° Panis	BAR-Honda	a 1 vuelta
6° Heidfeld	Sauber-Petronas	a 1 vuelta

Promedio del vencedor: 201,649 km/h. **Record de vuelta rápida:** Barrichello, en la 58ª, 1m23s083. **Campeonato:** M. Schumacher, 86 puntos; Barrichello, 32; Montoya, 31; R. Schumacher, 30; Coulthard, 26; Raikkonen, 11. **Copa de Constructores:** Ferrari, 118 puntos; Williams-BMW, 61; McLaren-Mercedes, 37; Renault, 14; Sauber-Petronas, 10; Jordan-Honda, 6. **Próxima carrera:** 21 de julio, GP de Francia.

TC 2000: VICTORIA DEL ARRECIFEÑO

Fontana, a paso de título

En una carrera donde las condiciones climáticas se transformaron en un condicionamiento determinante, el arrecifeño Norberto Fontana consiguió en el autódromo de Oberá el tercer triunfo de la temporada y recuperó, de ese modo, la punta del campeonato. Bajo condiciones adversas (por momentos se corrió con lluvia, con un piso húmedo y barro en algunos sectores), Fontana sacó a relucir su experiencia e hizo fácil algo que quizás en los papeles resultaba complicado.

El arrecifeño comenzó a ganar la carrera cuando en los primeros metros de la misma primó sobre Daniel Cingolani, quien aparecía como uno de los máximos favoritos a quedarse con la victoria. Una vez resuelto el pleito con Cingolani, Fontana sólo debió andar con cuidado para no cometer algún error conductivo, y esperar la bandera a cuadros.

"Estoy muy contento por este resultado. La decisión de poner gomas lisas fue acertada. En la vuelta previa me di cuenta de que el auto iba a funcionar bien. Después casi hago un trompo, ya que se me fue de cola en una curva, pero lo pude controlar", dijo Fontana para explicar, en parte, su victoria.

Pero, además de sus condiciones conductivas y el buen rendimiento de su Toyota Corolla, el arrecifeño contó con una inestimable ayuda de sus principales rivales en la pelea por el campeonato.

El mejor ejemplo lo dio Gabriel Furlan, otro de los que tenía chances ciertas de buscar la victoria, quien se vio envuelto en algunos roces con Esteban Tuero y Cingolani, y debió finalmente conformarse con un quinto puesto, que le hizo resignar en manos de Fontana el primer lugar del campeonato.

Los que también se fueron sumamente satisfechos de Oberá fueron Omar Martínez y Walter Hernández. Con su segundo lugar, el entrerriano consiguió aquí el mejor resultado desde que se incorporó al equipo Toyota Argentina; mientras que, con su tercer lugar, Hernández puso en el podio por primera vez en lo que va de la temporada al Ford Focus.

Cingolani se mostró sumamente molesto con Martínez por el golpe que éste le propinara. "Al margen de haberle errado a las cubiertas, Martínez me chocó muy fuerte de mi lado y pienso que ésa no es la forma de pasar a alguien. No es la primera vez que me lo hace", dijo Cingolani, que terminó la carrera en la undécima posición. "No toleró que lo superase y tuvo una actitud que a la larga cansa, y acerca de la cual hay que hablar con los comisarios deportivos", concluyó, muy molesto, Cingolani.

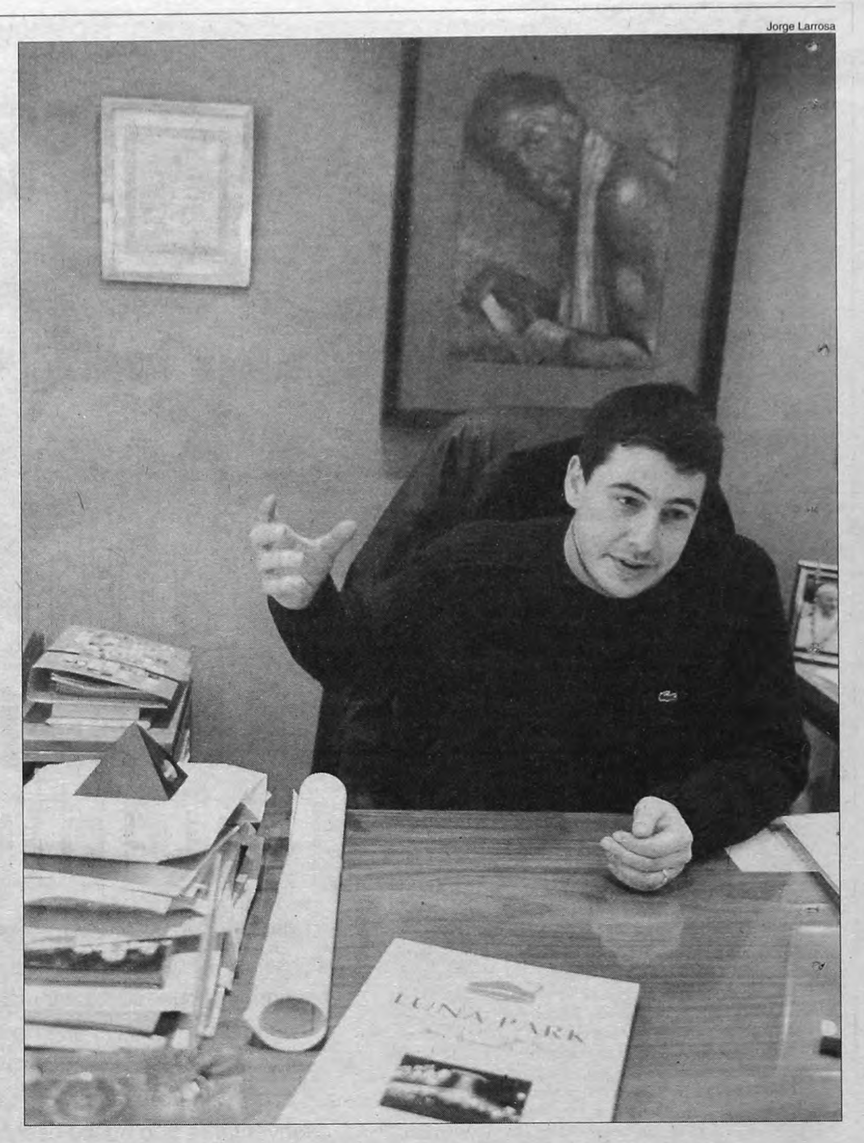
La carrera

TC 2000. 6ª fecha, Oberá. 40 vueltas, 109,040 km

Piloto	Auto	Tiempos
1° Fontana	Toyota	1h00m33s816
2° Martínez	Toyota	a 16s308
3° Hernández	Ford	a 19s970
4° Yanantuoni	Honda	a 20s819
5° Furlan	Mitsubishi	a 21s301
6° Altuna	Honda	a 26s331

Promedio del ganador: 108,025 km/h. **Record de vuelta:** Fontana, en la 23ª, 1m25s989, a 114,126 km/h. **Campeonato:** Fontana, 60 puntos; Furlan, 53; Martínez, 49; Hernández, 38; Bugliotti, 34; Yanantuoni, 32. **Próxima carrera:** 28 de julio, en Córdoba.

Jorge Larrosa



"Al Luna Park hay que bancarlo poniéndole plata todos los días"

ESTEBAN LIVERA, SOBRINO DE LECTOURE

El próximo sábado se producirá un acontecimiento histórico: el boxeo volverá al estadio de Corrientes y Bouchard después de 15 años de ausencia. Livera asegura que la idea del reencuentro es de Ernestina, la tía de Lectoure y dueña del estadio, y que el promotor estuvo de acuerdo con el proyecto antes de morir. La suerte económica de la velada decidirá la continuidad de la disciplina porque, de acuerdo con el promotor, "el estadio no es rentable".

POR DANIEL GUIÑAZU

Está a punto de cumplir su propio sueño del pibe: reabrir por una noche el Luna Park para el boxeo. "Esta semana voy a vivir a dos metros del suelo, pero el sábado, a la hora de la pelea por el título del mundo, quiero parar la mano y sentarme al lado de mi tía Ernestina. Si el boxeo vuelve al Luna, es por ella", dice Esteban Livera, el sobrino predilecto de Juan Carlos Lectoure y el joven coordinador general del estadio de Corrientes y Bouchard, quien a los 33 años asume contra viento y marea el riesgo de devolverle el cuerpo y el alma a un gigante entumecido.

Sentado en la misma poltrona que su tío ocupara con mano y gesto férreos durante más de cuarenta años, Livera sabe que su decisión de montar el sábado próximo la pelea entre el campeón nicaragüense Adonis Rivas y el desafiante argentino Omar Narváez por el título mosca de la Organización Mundial de Boxeo no ha sido neutra. Y que amigos de toda la vida de Tito le han dado vuelta la cara por entender que ha traicionado su memoria. "Eso es por desconocimiento porque se quedaron fijados en lo que mi tío decía en público, que aborrecía el boxeo, pero no saben que en privado seguía el deporte como el que más. Leía todo lo que salía por ahí y los sábados veía las peleas por televisión y después las comentaba con sus amigos. Además, cada vez que tenía que viajar, no sé como, pero se las ingeniaba para pasar cerca de donde había una pelea importante e ir a verla. Pero lo hacía en silencio, no se enteraba nadie", admite este joven marplatense, estudiante de Ciencias Económicas hasta 1994 e hijo de Carlos Livera, organizador de célebres temporadas de verano en el Piso de los Deportes del Casino.

–¿Cómo fue la interna de la decisión de volver a organizar boxeo en el Luna?

–En octubre o noviembre del año pasado, con motivo de los 70 años, con Tito decidimos tirar la casa por la ventana y montar algo grande, algo que diera que hablar. Pensamos en una cena o un cóctel muy importante con invitados de primera, nacionales e internacionales. Pero a medida que la situación del país y de la empresa iba empeorando, fuimos descartando hacer algo lujoso y quedamos en montar los espectáculos tradicionales: recitales, ballet, ópera, patinaje sobre hielo, circo, los Seis Días en Bicicleta. Pero yo quería hacer boxeo y le propuse organizar una defensa opcional del título mundial de Pablo Chacón. Al principio, mi tío no estaba muy convencido porque él quería hacer algo que llenase la sala y tenía dudas de que pudiera conseguirlo con el boxeo, pero tanto le insistí que al final conseguí que me autorizara a hacerle un presupuesto. Cuando mi tío me dio el visto bueno, armé una reunión para el miércoles 7 de marzo con Osvaldo Rivero, el manager de Chacón. El viernes 1º falleció Tito, pero ya estábamos lanzados y decidí no parar porque entendí y todavía entiendo que estaba cumpliendo su voluntad, poniendo en marcha su último proyecto como productor de espectáculos. Que quede muy en claro: si yo no hubiera hablado con Tito de hacer boxeo, no se me hubiera ocurrido hacer todo esto, y si mi tío hubiera dicho no, no se habría hablado una palabra más sobre el tema. Además, hay algo que muy pocos saben: Ernestina, la tía de Tito y la dueña del Luna Park, quería hacer boxeo.

–¿El Luna Park, asume el riesgo económico total de la reunión o tiene socios?

–Asumimos todo el riesgo. El Luna Park ganará o perderá sin socios. La empresa se hace cargo de las bolsas de todos los boxeadores de la velada y de los costos que demande la organización, que en dólares son altísimos.

–¿Y no es un riesgo demasiado elevado?

–Esta vez no nos interesa ganar o perder porque el fin de la reunión es celebrar el 70º aniversario del Luna Park y homenajear la memoria de Tito haciendo lo que a él más lo apasionaba. Obviamente, siempre es mejor ganar que perder, pero no nos importa si los números terminan en rojo.

–¿Qué se necesita para que las cuentas terminen equilibradas?

–Que el estadio esté lleno al menos al 50 por ciento de su capacidad. Se van a habilitar 17 mil localidades, así que con 8500 o 9 mil entradas vendidas vamos a estar bien. Además estamos tratando de conseguir publicidad y canjes que nos ayuden a bajar los costos.

–Es un cálculo muy optimista. En la última década, el boxeo no llevó más de 2 mil personas en Buenos Aires y, además, Adonis Rivas no es un campeón conocido y Narváez es un buen boxeador, pero no convoca demasiado...

–Sí, lo sabemos, pero el Luna siempre tiene un plus. Hay aficionados que desde que el Luna cerró sus puertas en octubre de 1987, nunca más volvieron a ver boxeo en vivo y sé que esta vez van a decir presente.

–Si el 14 de julio los números dan bien, ¿habrá boxeo con continuidad en el Luna Park o, pasara lo que pasase, será esta vez y nunca más?

–La realidad concreta es que va a haber una reunión de boxeo el próximo sábado. Si la respuesta del público es buena, vamos a pensar qué hacer después pero, desde ya, es impensable que vuelva a haber boxeo todos los sábados por dos razones: no hay tantas figuras como para sostener una cartelera y tenemos la agenda repleta de aquí a fin de año.

–¿Es negocio el Luna Park?

–No, no es rentable. Ni hoy en día con la mala situación que vive el país ni antes, con una situación mejor. Al Luna hay que bancarlo poniéndole plata todos los días, si no, no hay manera.

Anuncio de las peleas

POR D.G.

Con la conferencia de prensa que darán esta tarde el campeón OMB de los moscas, el nicaragüense Adonis Rivas, y su desafiante, el chubutense Omar Narváez, en un hotel del Abasto, comenzará a moverse la maquinaria publicitaria de cara a la reapertura del estadio Luna Park para el boxeo. Rivas está desde ayer en Buenos Aires, en tanto que Narváez llegará esta mañana desde Córdoba, donde realizó el tramo más importante de su preparación.

En la rueda con los periodistas, además, se presentarán los boxeadores argentinos que participarán de las preliminares del próximo sábado. Ese día combatirán el cordobés Diego Giménez ante el marplatense César Leiva a 8 rounds en peso medio mediano liviano; a 6 asaltos, el campeón argentino de los medianos Mariano Carrera ante Néstor Casanova y Hugo Hernán Garay frente al salteño Jorge Argüello en categoría medio pesado; y a 4 rounds, Aladino Alanis ante Dionisio Ríos en peso welter.

LIGA MUNDIAL

Otro triunfo del vóleibol

El seleccionado argentino de vóleibol masculino volvió a superar ayer por 3-0 a Polonia, en un partido correspondiente a la segunda fecha del Grupo A de la 13ª Liga Mundial. El encuentro se jugó en el estadio Aldo Cantoni de San Juan, y los parciales fueron de 25-23, 33-31 y 25-21, en una hora y 15 minutos. Ahora la selección que conduce Carlos Getzelevich visitará el próximo fin de semana a Portugal, en Lisboa, para disputar los dos partidos por la tercera fecha. Por esta misma zona, Brasil superó ayer por 3-0 a los portugueses, como visitante, con parciales de 25-17, 25-17 y 25-17, en una hora y diez minutos de juego. El grupo es liderado por los brasileños con ocho puntos, segundo está Argentina con seis, y en tercer lugar se ubican Polonia y Portugal, ambos con cinco unidades.



El sueño del Mundial propio

La desolación post Mundial –entre el síndrome de abstinencia y el amargado resentimiento– puede adquirir las más insólitas formas. Los que no se resignan a la penosa realidad del que acabó siempre tienen el recurso de inventarse uno nuevo hecho de partidos viejos, antología selecta de una historia más rica que el presente. Claro que, en tren de imaginar, no hay que dejar nada librado al azar...

POR JUAN JOSE PANNO

La verdad, no me pude bancar que se acabara el Mundial y mucho menos del modo espantoso en que acabó. Por eso, el mismo día que terminó me empecé otro. Me había acostumbrado de tal manera a los horarios japoneses, que no me quedó más remedio que organizarme un Mundial propio, me lo armé yo solito... Dígame, ¿qué otra cosa podía hacer un jubilado medio locatelli como yo? Perdóneme que lo demore, pero en un par de minutos le cuento mi Mundial.

Vayamos por partes. Le cuento que en el primer partido nos tocó Hungría. Eso de que "nos tocó"... Bueno, es una manera de decir porque un poquito de manipulación hubo, debo reconocer, pero convengamos en que no se podía andar haciendo pavadas y elegir cualquier video de la videoteca justo en el primer partido: mirá si te toca el de Camerún del '90, Dios me liberti y guardiola... Porque una cosa es el azar y otra cosa es ser un gilberto, ¿no? Así que, primer partido: Hungría. El partido del '82. Pero ojo que no cualquier Hungría, ¿eh? Estamos hablando de la Hungría de Meszaros, Balint, Nyilasi, Fazekas... Si, ya sé, tampoco era la Hungría de Puskas, Czibor y Kocsis, pero los tipos –haga un poco de memoria– venían de hacerle diego a El Salvador: diez a uno le habían ganado.

A las tres y media de la mañana del lunes 1º de julio me preparé el matienzo, me acomodé en el sillón de terciopelo bordó (porque las cabaleiras hay que respetarlas, aun en estos casos de resultado cantado) y empecé a ver. Obligación, lo que se dice obligación de ver todo el partido, uno no tiene; en cualquier momento vale hacer avance rápido y listo, pero aunque usted no me lo vaya a creer, lo vi completito y eso que ya sabía del 4 a 1 final. Gol de Bertoni, gol de Maradona enseguida, gol de Maradona en el arranque del segundo tiempo y gol de Ardiles, fíjese bien, Ardiles, un ratito más tarde. Ya estaban cuatro a cero cuando los húngaros se dieron cuenta de qué color era la camiseta de Fillol. Usted me dirá que exagero. Puede ser, pero la verdad es que los tipos no podían pasar la mitad de la cancha. Una milonga de esas que te llenan la panzeri, hermano, fue como Holanda 4 - Argentina 0, pero al revés.

Y ahora que lo nombro: ¿qué se habrá hecho de ese partido? Porque en la videoteca sé que no está, por ahí lo perdió mi nieto que siempre anda revolviendo o la patrona cuando limpia, vaya uno a saber. Más de un video se perdió acá en la videoteca: del '74 me falta ése y también el de Brasil, que perdimos 2 a 1; y el de Polonia, el primer partido nuestro en el campeonato. Después, los demás están todos o –mejor dicho– casi todos. Del '78 me está faltando el que perdimos 1 a 0 con Italia, que es el único que perdimos. Por otra parte, a ver, déjeme pensar... Del '90 me falta el primer partido, contra Camerún, y el último, contra Alemania. Y ya viniendo más acá en el tiempo los huecos que tengo son los partidos contra Inglaterra de este último Mundial y el de Holanda en el '98.

Le dije un día a la patrona: "Estamos perdidos, porque se pierden justo todos los partidos perdidos". Usted se habrá dado cuenta a esta altura, y perdone que lo demore, de que yo soy medio loco de los juegos de palabras. Medio loco de los juegos de palabras, medio loco de los videos y medio loco por el fútbol. ¿Sabe cómo me tendrían que decir a mí? Loco y medio me tendrían que decir, pero me dicen loco a secas. A veces también me dicen Tarzán, porque me llamo Tarsani... Pero no me quiero ir por las ramas.

Bueno, le sigo contando. El 4 de julio fue el día del segundo partido. A las siete y media de la mañana se jugó, porque si se quieren hacer las cosas bien –y le garanto que ése es mi propósito– no se puede andar repitiendo horarios. Yo ya estaba levantado desde las 5, imagínese la ansiedad por saber con quién nos tocaba jugar, porque hasta última hora no se sabía el rival, hasta el momento de sacar un partido de la videoteca, con los ojos cerrados, la incertidumbre es total.

Yo, de puro ansioso, me armé una estadística para ir conociendo las posibilidades matemáticas. Usted me va a decir ahora que en el fútbol no hay lógica, que muchas veces la historia no cuenta, y yo le voy a tenerque dar la razón, pero con las estadísticas, deberá aceptarme, la cosa se palpita de otra manera.

Bueno, no lo demoro más y, le cuento: desde el '66 hasta hoy, con lo que yo tengo, o debería tener en la videoteca, Argentina jugó 48 partidos de los cuales ganó 22, empató 12 y perdió 14. Esto quiere decir que en el momento de cerrar yo los ojos y manotear un video en la videoteca tendría un 45 por ciento de posibilidades de sacar un triunfo, un 25 por ciento de posibilidades de sacar un empate y un 30 por ciento de posibilidades de sacar una derrota. Si descuento los videos perdidos por causas desconocidas, ya hay que hacer un cambiasso en los números. Los videos perdidos son, a ver, *mmdosdemmlandammmeeelemanieeeecincomerúnocho.* Ochoa, son los que faltan y eso, figúrese, nos va aumentando las chances. Le digo más: también hay que considerar como triunfos los empates contra Italia y Yugoslavia del '90, y el de Inglaterra en el '98, porque se ganó en la definición por penales. Haga números: 24 ganados, porque son 25, pero hay que descontar el de Hungría que ya se jugó, 9 empatados y 6 perdidos... 61 por ciento de posibilidades de sacar un triunfo, 14 por ciento de posibilidades de embocar una derrota.

Muy bien. Acá viene lo increíble, la cosa esa que yo le digo de que estamos meados por los perrones... Porque, ¿sabe qué partido saqué? ¿Sabe que partido saquééééé? El de Inglaterra en el '66. ¡Me quería morir!

Perdimos con esos piratas, y otra vez en riesgo la clasificación. Y no sólo eso: tres minutos estuve frente al televisor, tres minutos que es todo lo que dura el condensado ese que tengo: el gol del inglés Hurst anticipando a Roma que se fue a cazar mariposas al Hyde Park, el gol que se perdió el Mono Más pateando cruzado, la expulsión de Rattín, las discusiones, la banderita, la alfombra, alguna cosa de Ermindo Onega y cuando te querías acordar, ¡zas! Se acabó todo. Ahora hay que ganar el próximo partido, que es mañana a las cuatro, que es una buena hora porque coincide con el antibiótico que estoy tomando.

No sé por qué, pero tengo el presentimiento de que nos va a tocar Jamaica del '98 o Haití del '74 o Perú del '78 o Corea del Sur del '86, un partido de esos porque la clasificación, de alguna manera, hay que asegurarla. Está bien lo del *fair play*, entiendo eso de que no tiene graciani hacerle trampas al solitario, pero tampoco se puede arriesgar a que te toque un Bélgica del '82, un Rumania del '94, o un Italia del '78 y te quedes afuera en la primera ronda como nos pasó precisamente en Japón. Le digo más: esos partidos los voy a sacar. Por ahora, por unos días, los voy a piantar de la videoteca, por una cuestión de cábala, si se quiere. Voy a sacar esos tres y también voy a guardar aparte los dos de la segunda fase del '82, con Italia y Brasil, y si también saco el de Bulgaria, ya se obtienen ciertas garantías. Igual se podrían dejar porque, como le digo, tengo la casi certeza de que en el momento de manotear voy derechito a Jamaica, aunque tenga los dos ojos cerrados. Mire lo que le digo: con un ojo cerrado le agarro Jamaica y con los dos ojos cerrados, también.

Lo que sí, estaba pensando en una variante: lo voy a agarrar ahora mismo y se lo voy a decir a mi sobrino, que trabaja en Torneos y Competencias, que se lleve el video y le haga cambios. Como una especie de sorpresa y media para mí solo. Póngale que le inserte en el medio un gol de Houseman en el '74 o el segundo de Maradona a Bélgica en el '86, que fue una pinturita. Ya está, voy a sacrificar un poco de la emoción que da la incertidumbre y la voy a cambiar por esta otra incógnita. Por ahí resulta que en vez de cinco a cero terminamos ganando once a cero a Jamaica y batimos records históricos. Está muy bien eso, ¿no le parece? Pero a mi sobrino le explico un poco y le digo que haga una edición bien hechita. El va a saber entender, no va a ser tan idiota de mezclar los referís de este Mundial y anularme todos los goles de Argentina, pero por las dudas lo voy a prevenir, no está de maschio la advertencia.

Lindo, lo que se dice lindo se va a poner después, cuando lleguen las próximas etapas, porque estoy segurola de que a la final vamos a llegar. El martes 30 de julio, a las 8 de la mañana, se juega la final. No lo invito por una cuestión de cábala, ¿sabe? Porque como ya estuve solo en el primer partido, no quiero poner nada en riesgo. Me gustaría que en una de esas en los octavos nos toque Holanda del '78, en los cuartos Brasil del '90, en la semifinal Alemania del '86 y en la final Inglaterra, con mano de Dios y golazo del Diego incluidos. Le digo más: le voy a ir diciendo a mi sobrino que lo termine ahí mismo, con el segundo gol de Maradona, que en la carrera del festejo levante la copani y se la muestre al mundo. ¿Cómo la ve?

